

Número 28
LONDRES. 17.3.1948

Visita del Sr. Prieto a Londres: II

228

A las 11,20 esta mañana he recogido en el Hotel Piccadilly al Sr. Prieto y al Dr. Fraile, para acudir a la comida que en la Cámara nos ofrecía el Sr. E. Davies, acompañado de la diputado Mrs Leah Manning y el Cap. George Jegger. Mr. Davies me había invitado especialmente, sin que fuera propuesta del Sr. Prieto ni del Cap. F. Noel-Baker.

En el salón central de la Cámara, nos hemos encontrado con Mr. Davies. Camino del bar ha venido Noel-Baker a anunciar a Prieto que debe telefonar esta tarde a Mr. Morgan Phillips, Secretario General del Partido Laborista, para fijar una entrevista para mañana por la mañana. Noel-Baker no era invitado a la comida de hoy.

En el bar, se han unido a los Sres. Prieto, Fraile, Davies y yo, la señora Manning y el Capitán Jegger. Momentos despues ha venido Mr. Mayhew, Subsecretario Parlamentario de Estado, y más tarde el Ministro de Estado Sr. Mac Neil. La conversación la he iniciado yo haciendo referencia a los reportajes de la prensa inglesa de esta mañana sobre la propuesta portuguesa de ayer en la conferencia de París, sobre la que decía el "Daily Telegraph" que la cuestión de España así como otras cuestiones las tratará en adelante el Comité Continuator nombrado ayer en la conferencia de París. Mr. McNeil ha cortado mis manifestaciones diciendo que la prensa dirá lo que quiere pero que no hay nada de eso; para los efectos de la conferencia de París y del Comité Continuator, no ha habido propuesta con respecto a España.

Ha pasado despues el Sr. MacNeil a hablar de lo que acababan de discutir en la Cámara sobre las medidas de seguridad contra los comunistas y fascistas en los servicios del gobierno, haciendo algunos chistes pues que el propio Ministro de Estado se encontraba con cierta responsabilidad por haber pertenecido a alguna asociación que despues se supo que era maniobrada por los comunistas. El Sr. Mayhew ha manifestado igual buen humor, tambien acusado porque en 1935 en el parlamento de estudiantes en Oxford, manifestó que prefería la bandera roja a la bandera nacional británica. Planteada la cuestión de la colaboración con los comunistas, se me ha presentado ocasión que he aprovechado para manifestar ante todos los reunidos que los partidos integrantes del Gobierno vasco han acordado ahora -en inteligencia el interior con el exterior- en separar del Gobierno vasco al representante comunista. Mi manifestación ha producido impresión. Todos sabían que en Euzkadi los comunistas no cuentan con fuerzas, pero me preguntaban si la medida no tendría repercusiones en el interior. Les he dicho que precisamente se ha legado al acuerdo despues de tener en cuenta ese factor. Han preguntado si en el interior en general aumenta el número de comunistas. Ha respondido el Sr. Prieto, traduciendo yo, que nó, pero que aumentará y muy considerablemente, si una vez más se siente el pueblo defraudado por la ayuda americana privada a los franquistas.

Como me lo había anunciado Mr. Davies la presencia de Mr. McNeil y de Mr. Mayhew, sólo ha sido para cumplir, sin haber hecho manifestación alguna. "A social

call", como lo ha descrito Mr. Davies. Me ha dado la impresión de que Mr. McNeil no ha creído oportuno de recibir a Prieto en el Foreign Office, y para quedar bien se había preparado este jerez de honor. Antes de entrar en la Cámara me había dicho que ayer estuvo hora y media en el Foreign Office con Mr. P.M. Crosthwaite, secretario del departamento occidental, segundo de Mr. Kirckpatrick jefe de dicho departamento, nombrado en sustitución de Sir Oliver Harvey que está ahora como embajador en París. Me ha dicho Prieto que Mr. Crosthwaite no le dijo absolutamente nada, limitándose a oír las manifestaciones del propio Prieto.

Se han despedido Mr. McNeil y Mr. Mayhew y hemos pasado al comedor el Sr. Prieto, Mr. Davies, Mrs. Leah Manning, el Dr. Fraile, Cap. Jegger y yo, que llevaba de mi brazo al Sr. Prieto, porque por su mala vista no puede moverse solo.

En la mesa, Prieto a la derecha de Davies y yo a la izquierda con Mrs. Leah Manning a mi izquierda, no se ha perdido el tiempo hablando de generalidades. Se ha entrado enseguida al grano, hablando Prieto con frases cortadas que yo traducía.

Mrs. Leah Manning le ha preguntado a Prieto su opinión sobre la divergencia que parece existir entre la política británica y la americana con respecto a España, que a juicio de Mrs. Manning radica en que Inglaterra apoya la solución de consulta electoral previa y los americanos favorecen la solución monárquica de acuerdo con Franco.

Prieto ha contestado diciendo: "Antes de su salida para Madrid un grupo de amigos dió a Mr. Culbertson una cena de despedida en la que estuvo presente un buen amigo mío. A mi paso por New York, me ha dicho este amigo que Culbertson manifestó que salía para Madrid con el fin de influir en favor de la solución de plebiscito, pero que ahora parece haber cambiado en favor de la monarquía. Por mi parte no he podido saber demasiado en los EE. UU. porque mi paso ha sido muy breve. Me detuve en Washington donde me entrevisté con Mr. Green Secretario de la American Federation of Labour, a quien manifesté mi preocupación por la política americana respecto a España, que ahora parecía permitir créditos privados americanos a los franquistas. El Sr. Green se mostró muy impresionado y me dijo que era necesario que viera yo al Secretario Marshall. Pero como hube de salir a embarcar en New York no hubo tiempo de preparar la entrevista. Una vez en New York, vino a verme el Sr. Meana que hace de agente oficioso del Gobierno de la República, quien me manifestó que había recibido encargo del Departamento de Estado de entrevistarse conmigo para que él trasladara al Departamento de Estado lo que tuviera yo que manifestar. Así lo hice en nota que el Sr. Meana habrá llevado al Departamento de Estado. Copia de esa nota se la envié a Bevin en cuanto he llegado a Londres. Pero Bevin salía para París y no he tenido ocasión de verle. En su lugar, me entrevisté ayer durante hora y media con Mr. Crosthwaite. No me hizo manifestación alguna; se limitó a oírme, y le expuse todo mi pensamiento con entera claridad".

Mr. Davies le pregunta por el proceso de sus negociaciones y cuál es su plan actual:

Prieto le contesta diciendo:

"Antes de venir a Londres en Octubre de 1947, me ví en París con M. Bidault, que por cierto es el que mejor está con respecto a los ministros de Negocios Extranjeros de los firmantes de la nota tripartita. Le propuse a Bidault que los tres países hicieran de nuevo una declaración en línea con la de Marzo de 1946, confirmando aquella y añadiendo que no se aceptaría ningún Gobierno que no fuere resultado de la voluntad popular. Con ello quería yo asegurar la situación contra una posible restauración monárquica mediante un golpe militar. A M. Bidault le pareció la idea excelente y la aprobó con entusiasmo. Al venir a Londres entregué

copia de la nota a Bevin y le pareció también bien. No he tenido ocasión de hablar de ello en el Departamento de Estado, pero me consta que conocían mi propuesta a Bidault y Bevin y al no haber reacción por su parte, he de suponer que los americanos no la aceptaban.

"Con respecto a la posibilidad de acuerdo firme entre todos los españoles anti-franquistas, he de decir a ustedes que el propio Sr. Gil Robles en las conversaciones que tuvimos en Londres en octubre del año pasado, me hizo saber la posición de los monárquicos, que es la siguiente: En doctrina nada tienen que oponer al plebiscito. Creen además que les resultará favorable a ellos. Pero no pueden suscribir el plebiscito, si no tienen garantías por parte de las potencias occidentales de que éste será un hecho, es decir garantías de que las potencias presionarán a Franco de tal modo que dé paso a aquella solución. Si suscribieran el plebiscito y éste no se celebrara por falta de presión de los occidentales, los monárquicos serían puestos en un ridículo tal que no podrían arriesgarlo.

"Y las negociaciones continúan. Precisamente hoy me han telefoneado desde París, donde tengo una carta de Portugal que debe ser de Gil Robles. Parece que esta vez no va a ser Gil Robles el enviado de los monárquicos, sino otro elemento más liberal, más elástico, y parece también que vienen con miras a llegar a un acuerdo. En cuanto a esto yo soy optimista. Pero las circunstancias requieren, y a mí me es necesario para llevarlo a la asamblea de Toulouse, un apoyo por parte de los occidentales. Precisamente vengo hablando de ello en todas mis últimas entrevistas, en New York y en Londres, de que se precisa una declaración firme por parte de las potencias occidentales, de los firmantes de la nota tripartita, y mejor aún de las 16 naciones del Marshall Plan, en el sentido de que no admitirán de ninguna manera, a la España de Franco en el Marshall Plan y la Unión Occidental, pero que están dispuestos de admitir a España cuando tenga un Gobierno que haya surgido de la voluntad popular, y que se comprometan todos ellos y lo mismo los EE.UU. a no prestar ayuda alguna a Franco".

Mr. Davies le advierte que sería más fácil conseguir que dicha declaración se realice, sin la cláusula segunda respecto a la ayuda, sobre todo referida a los EE. UU.

Prieto asiente y dice que la declaración es imprescindible con o sin la última cláusula.

Continúa Prieto: "Precisamente estamos ocupándonos hoy de ello con Araquistain, quien se ha encargado de traducir una nota que yo he preparado. Como saben Uds. el P.S.O.E. no ha sido invitado a la Conferencia de Partidos Socialistas que tiene lugar en este país el domingo. Es muy lamentable, pero es la verdad. Y en vista de ello, hemos preparado una Nota que vamos a enviar a la conferencia, pidiendo a los partidos representados que presionen cerca de sus Gobiernos para que se haga la declaración que apunto".

Varios de los presentes se extrañan de ~~qué~~ no haya sido invitado el P.S.O.E. Mr. Davies propone a Prieto que en la entrevista que Don Indalecio va a tener mañana por la mañana con el secretario del Partido Laborista, Mr. Morgan Phillips, se lo plantee, pues que está seguro que harán la invitación como observadores. El Sr. Prieto queda en plantearlo así, aunque se lamenta de andar corto de tiempo para continuar en Londres.

Prieto vuelve repetidas veces sobre el punto de la ayuda americana a Franco, y dice que el Gobierno británico tiene perfecto derecho a protestar contra el Gobierno de Washington, porque éste ha obrado unilateralmente, rompiendo el compromiso tripartito del 4 de Marzo por el que la ayuda iba a ser para el Gobierno que

surgiere y no para Franco.

Mr. Davies dice que la protesta resultaría con este carácter fuera de lugar.

Prieto dice que entonces una queja amable. Mr. Davies contesta diciéndole que eso se ha hecho ya. (Así lo referimos en una de nuestras notas anteriores de conversación con Mr. Davies).

Dice Prieto que otra de las razones de queja británica puede fundarse muy bien en el propósito americano de establecer su hegemonía en España. Prieto explica que si Franco estuviera en el Marshall Plan, la ayuda que América prestara a Franco a través de aquel plan, sería incobrable o cobrable a muy largo plazo, como todo el volumen de ayuda de dicho plan. Pero que si quedando Franco fuera del Plan, América ayudara a Franco directamente, en privado o no, América tendría que renovar esos créditos por ser de pequeño volumen, y en el juego de tira y afloja, América tendría acogotado a Franco e imponiendo su voluntad.

Mr. Davies acepta en parte estas manifestaciones, que como todas las demás las trasladará a Mr. McNeil. Mrs. Manning y todos los diputados asienten en la necesidad de ayudar presionando para que el Gobierno insista en sus quejas ante el Gobierno americano y se disponga a la declaración que el Sr. Prieto propone.

Preguntan al Sr. Prieto por su opinión, respecto al resultado de sus negociaciones, y Prieto contesta:

"Si se da el acuerdo para el que estoy bien confiado, entre todas las fuerzas anti-franquistas, y al mismo tiempo viene esa declaración por parte de las 16 naciones, estoy seguro que las clases conservadoras españolas se verán forzadas a deshacerse de Franco, aceptando la solución de nuestro acuerdo. Pero para ello es necesario que presionen los occidentales, pues nosotros los españoles por nuestra parte ya podremos ofrecer a los occidentales el Gobierno a que se referían en su nota tripartita".

Preguntan por la opinión de Prieto respecto a los comunistas en España, y Prieto contesta:

"Los comunistas son pocos. Lo que sucede es que existe en el mundo una solidaridad comunista internacional y no existe una internacional o solidaridad socialista o demócrata. Los comunistas reciben mucho dinero y apoyos de todas clases de Rusia, y aparecen inflando la burra. Pero esto no podrá decirse en el evento de una guerra. Si nuestra solución puede darse antes de que estalle la guerra, no habrá cuidado de los comunistas. Pero la situación será completamente distinta si estalla la guerra antes de que establezcamos la sustitución de Franco con nuestra solución, porque entonces el pueblo trabajador verá que único bando que quiere eliminar a Franco es el comunista, es Rusia, y naturalmente, queriendo con obsesión eliminar a Franco, se irá con quien les ayude a ello. Y créanme ustedes, si eso ocurriera, entonces sí que habrá comunistas en España. Estoy seguro que en ese evento, Rusia podrá armar en España a más de un millón de hombres y éstos lucharán y derrotarán a Franco.

"Vean Uds. pues la importancia que tiene que se tomen medidas cuanto antes y medidas apropiadas al fin que todos perseguimos".

"No olviden Uds. que el pueblo español ha sido ya defraudado dos veces: al terminar la guerra y con la victoria laborista. Si se le defrauda ahora con la ayuda americana a Franco, pueden ustedes suponerse en qué dirección irán las simpatías de los trabajadores españoles."

Como los diputados volvían a la Cámara se ha levantado la reunión. Prieto me ha dicho que de todas las conversaciones que viene teniendo estos días, la de hoy ha sido la más interesante por las preguntas tan acertadas de los amigos ingleses. En las anteriores -debía referirse a Noel-Baker- había mucha amabilidad, pero mucha superficialidad, sin ir al grano como hoy.

Al salir de la Cámara me ha preguntado Prieto por la noticia del acuerdo entre el P.N.V. y el P.S. y aceptación de los demás, sobre la exclusión del consejero comunista. Le he dado el origen de mi información. Le ha satisfecho, diciendo que precisamente trae él encargo de la Agrupación Socialista de México en ese sentido. Prieto ha añadido: "Si tiene Vd. ocasión dígame a Aguirre que convendría que eso se llevara a efecto antes del congreso de Toulouse con el fin de evitar allí el ruido consiguiente. Hay que obrar con cautela. Es necesaria la medida, pero sin meter ruido, y yo no quiero poner en un brete a los consejeros vascos socialistas, buenos amigos míos". Le he contestado diciendo que eso podría arreglarse mediante reuniones previas al Congreso entre los propios socialistas, de modo que cuando se abra el Congreso, las gentes están ya enteradas y no haya discusión desagradable. Le ha parecido bien, aunque insistía en lo primero.

Antes de despedirnos en la Cámara el Cap. Jegger me despedía hasta esta noche creyendo que yo iba también a cenar con Prieto, con Noel-Baker y otro grupo de diputados. Le he dicho que yo no estaba invitado. Mr. Davies, ha intervenido diciendo que no era yo quien se hacía cargo de Prieto y que yo había ido a la comida como invitado directo de Davies.

El Dr. Fraile también insistía en que yo debía acudir esta noche y así se vería él libre de acudir. Prieto ha intervenido diciendo ~~xxx~~ a Fraile que venga quien viniere, él Fraile tenía que acudir a todas las reuniones. Y aparte, a mí me ha dicho Prieto que a Fraile le molestan mucho esta clase de reuniones. Nada ha añadido Prieto y después de acompañarles de tiendas me he despedido de ellos definitivamente.

Pero a las 5 de la tarde llama de nuevo Noel-Baker diciendo que quiere tiremos 200 invitaciones más para la reunión de diputados de mañana con Prieto. He aprovechado el momento para hablar de la cena de esta noche y Noel-Baker que es el anfitrión me ha invitado, de modo que acudiré también esta noche al Parlamento y lo recogeré en próxima nota.

N O T A

Número: 29
Londres: 18-3-1948

VISITA A LONDRES DEL SR. PRIETO: III

279

En mi nota de ayer sobre esta misma referencia, se me pasó recoger que el Sr. PRIETO al relacionar su entrevista de Octubre de 1946 con Mr. BIDAULT, le dijo éste que debiera ver a MARSHALL y que el propio BIDAULT se ofreció a preparar la entrevista. También advirtió el Sr. PRIETO que ha observado en el Departamento de Estado, cuando él o sus compañeros de junta socialista de negociaciones han querido entrevistarse en el Departamento, ha interpuesto éste a la sindical American Federation of Labour, para hacer de intermediaria.

De todo ello deduzco, que esas sugerencias de Mr. GREEN y de M. BIDAULT de que PRIETO debe ver a MARSHALL, son más bien deseos propios del Sr. PRIETO, que naturalmente necesitaba entrevistarse con el tercero de los ministros de estado firmantes de la nota tripartita. Pero que sus deseos no han sido bien escuchados en Washington.

El Sr. PRIETO, antes de acudir ayer día 17 a la comida que en la Cámara nos ofreció Mr. DAVIES con otros diputados, se había visto en días anteriores, entre otros, con varios diputados cuya importancia no es destacable, con Mr. CROTHWAITE en el Foreign Office, comió con Mr. Horsfall CARTER, y recibió en su hotel entre otros periodistas a Mr. OLDFIELD, del "Daily Herald". Como quiera que después de la comida con DAVIES me dijo PRIETO que había sido ésta la conversación más interesante y que las otras se habían limitado a buenos modos y superficialidades, cabe deducir que con ninguno de los citados tuvo conversación que mereciera la pena de recoger y que yo desconozco. Mr. OLDFIELD, conociendo que PRIETO iba a ser recibido hoy en la Cámara en reunión mayor de diputados se ofreció a hacer de traductor. PRIETO aceptó el ofrecimiento. Se recordará a OLDFIELD a través de varias notas nuestras de los años 1946 y 1947 y de varias notas del Interior con quejas contra dicho señor. PRIETO sospecha de cierta tendencia monárquica en OLDFIELD, a quien supone además "agente del Foreign Office".

Anoche advertí a PRIETO de la presencia en Londres del Sr. LOPEZ Olivan. PRIETO lo sabía pero me dijo que no lo había visto. Parece que LOPEZ Olivan no es ahora el que tenga encargo alguno de Don JUAN.

- - - - -

A las 7,30 de anoche acudí a la Cámara invitado por el Cap. F. NOEL-BAKER, a la cena que éste ofrecía a PRIETO, en compañía de una decena de diputados. Estas comidas y cenas de diputados no tienen importancia alguna en cuanto que puedan suponer en los diputados afán de verse con PRIETO. Son producto de la "organización" del amigo NOEL-BAKER quien se encontró con que PRIETO había llegado a Londres y sin embargo no podían reunirle en la cámara como se había pensado por no tener el salón disponible. De ahí que NOEL-BAKER ha tenido que improvisar comidas y cenas para que pasaran los días y llegara el día de hoy en que a las 4 de la tarde se celebra la reunión, que es igual a las que en 1946 ofrecieron a GIRAL y después a LLOPIS. La primera de esta clase de reuniones fué dedicada a IRUJO en 1946 antes de la llegada de GIRAL.

Acudieron a la cena el Sr. PRIETO, el Dr. FRAILE, el anfitrión NOEL-BAKER, Mrs. MANNING, E.G.M. FLETCHER, Mrs. MIDDLETON, Eilfred ROBERTS, D.R. GRENFELL, Dr. MORGAN BEN LEVY, George JEGGER y otros dos diputados más. Tuvo lugar en el comedor general y por el ruido y la mala distribución en la mesa no pudo tener PRIETO ocasión de hacer una exposición en forma como al mediodía en la comida con DAVIES. Sin embargo, algo

se hizo comenzando con un brindis de Mrs. MANNING por el "futuro primer ministro de la república española". La referencia estuvo fuera de lugar y PRIETO contestó agradeciendo, pero advirtiendo que no tenía ambición personal alguna; sino que como buen español como españolísimo que se siente -y me miraba a mí- quiere servir a España con su solución, que la expuso sin el detalle del mediodía.

Como el comedor estaba lleno y las voces iban en crescendo. NOEL-BAKER pidió a un ministro su despacho en uno de los pisos de la cámara y a él nos trasladamos llevando yo del brazo a Don Inda.

La conversación en este saloncito fué algo más interesante, sin que PRIETO dijera nada que no ha quedado recogido en notas anteriores de esta misma visita.

Mr. Willfrid ROBERTS preguntó la impresión de PRIETO sobre la política americana mirando a España, pues que ROBERTS sabía que no respondía a lo que hasta ahora se había acordado, cuyo espíritu quedó recogido en la nota tripartita. PRIETO repitió sus manifestaciones de mediodía.

Mr. GRENFELL planteó después una cuestión que fué ya la base del resto de la conversación. Dijo Mr/ GRENFELL que le constaba la simpatía y mejores deseos de Mr. BEVIN de solucionar el problema de España, favoreciendo la solución democrática, pero que Mr. BEVIN tenía verdadero horror a que deseando ayudar, el cambio de situación produjera una guerra civil. Añadió que éstos mismos temores se tiene también con respecto a Italia, y hasta cierto punto también con relación a Francia. Y que se temía que una de estas guerras civiles fuera el motivo o el chispazo que hiciera estallar la guerra mundial de nuevo.

El Sr. PRIETO dijo lo siguiente:

"Antes de responder quiero advertir que con respecto a un cambio de Gobierno en Francia, concretamente con respecto al General DE GAULLE, tengo motivos para afirmar que su subida al poder no favorecería a FRANCO. No me he visto con DE GAULLE, pero fué su propio consejero político Mr. SOUSTELLE, quien me lo aseguró en nombre del General DE GAULLE.

Con respecto a la posibilidad de guerras civiles, el peligro mayor de guerra civil es el de España, porque el levantamiento sería contra una tiranía. En segundo lugar viene el peligro de guerra civil en Francia, y después en Italia. Creo que en una guerra civil en España triunfarían abiertamente los comunistas, porque serían los únicos -con respecto a los de Francia e Italia- que se levantarían contra una tiranía. Aunque los comunistas son pocos en España, la gran masa trabajadora española, se uniría a ellas para derribar la tiranía y Rusia se encargaría de armarlos de manera que derrotaran al ejército de Franco.

"En Francia no es tanto el peligro, pues el levantamiento comunista sería en contra de unas instituciones democráticas y todo el pueblo francés y los medios del gobierno aplastarían aquel levantamiento.

"En Italia es imposible que después de las elecciones -suponiendo una derrota^V de los comunistas - se produzcan incidentes y algaradas, pero serán aisladas, sin volumen de guerra civil, que serán aplastados por los americanos que desembarcaran en Italia para lo cual, me comata, están ya preparados.

De todo ésto deduciran Vds. que es necesario eliminar cuanto antes esa razón que el comunismo pudiera tener en España, que es la tiranía de Franco. Eliminada la tiranía, el comunismo nada puede hacer en España en orden a guerra civil y Rusia no tiene excusa para una intervención. Pero mientras subsista el régimen de Franco, como pueden

Vds. ver, es de una gravedad suma. Yo desearía que comprendiéndolo así, influyeran Vds. por todos los medios con el fin de que se ponga fin a una situación tal, aislando a Franco, eliminándolo del occidente de Europa y negándole toda ayuda. Creo que en esas circunstancias el propio Ejército, la Iglesia y las clases conservadoras se inclinarian por la solución que tratamos de negociar. "

- - - - -

Esta mañana día 18, habré ido PRIETO a ver a Mr. MORGAN Phillips, Secretario General del Partido Laborista, para hablarle de la Conferencia Socialista Internacional del domingo, y de la convocatoria al P.S.O.E. , o en su defecto entregar la nota que al efecto han preparado PRIETO y ARAQUISTAIN, pidiendo a todos los socialistas representados presiones cerca de sus gobiernos por la exclusión de FRANCO, la no ayuda al dictador español, y la necesidad de una declaración de todas las naciones en tal sentido y al mismo tiempo favoreciendo una solución como la que se negocia entre los socialistas y los monárquicos.

- - - - -

Dato curioso de la cena: El Diputado GRENPELL muy amigo de lo vasco, preguntaba a PRIETO por el nombre del País Vasco. Yo estaba alejado pero oí a PRIETO pronunciar varias veces con separación de sílabas: Euz-ka-di, Euz-ka-di, a lo que GRENPELL asentía.

El Diputado FLETCHER fué quien hace varias semanas preguntó en la cámara a Mc. NEIL por la no inclusión de Franco en el Plan MARSHALL. FLETCHER es un aficionado antropólogo y desea seguir las actividades de BARANDIARAN y del grupo de estudios vascos "Gernika". Interesado también en filología con ref. al euskera, tuvo que darle un empacho de euzkorología. Lord HOLDEN fué otro de los invitados en la cena.
